

## Saltando, corriendo y desplazándose: La experiencia corporal del espacio público desde la práctica de parkour en Talca, Chile

Jumping, running and getting around: the body experience of public space from parkour practice in Talca, Chile

Miguel Ángel Sepúlveda Salazar

Centro de Estudios Contextus. Talca, Chile  
msepulvedasalazar@gmail.com

---

**Resumen.** En la sociedad contemporánea se han promovido ciertas formas de moverse corporalmente en los espacios públicos, limitando las formas de experimentarlos. Sin embargo, han surgido distintas prácticas que reclaman un lugar en la ciudad. Entre éstas se destaca el parkour, como una práctica que utiliza el cuerpo para desplazarse en la ciudad y sus espacios públicos. En este sentido, esta investigación, a través de una perspectiva etnográfica, centró su interés en comprender la manera en que los practicantes de parkour experimentan corporalmente la ciudad, a través de los usos que otorgan a los espacios públicos y los movimientos corporales que realizan en éstos. Como resultados principales, se encontró que: (1) los practicantes de parkour realizan una imitación de movimientos animales para desplazarse en los espacios públicos; y que (2) existe un proceso de imaginación, mediante el cual los practicantes de parkour convierten el espacio en una «heterotopía» para experimentarlo corporalmente.

**Abstract.** In contemporary society, certain ways of moving bodily in public spaces have been promoted, limiting the ways of experiencing them. However, different practices have emerged that claim a place in the city. Among these stands Parkour, as a practice that uses the body to move around the city and its public spaces. In this sense, this research, through an ethnographic perspective, have focused their interest in understanding the way that Parkour practitioners experience the city bodily, through the uses that they give to public spaces and the corporal movements they perform in them. The main results found that: (1) parkour practitioners perform an imitation of animal movements to move around public spaces; and that (2) there is a process of imagination, whereby parkour practitioners turn space into a "heterotopy" to experience it bodily.

**Palabras clave.** Cuerpo; espacio público; heterotopía; parkour.

**Keywords.** Body; public space; heterotopy; parkour.

**Formato de citación.** Sepúlveda Salazar, Miguel Ángel (2020). Saltando, corriendo y desplazándose: La experiencia corporal del espacio público desde la práctica de Parkour en Talca, Chile. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 10(1), 103-115. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/sepulveda>

**Recibido:** 06/07/2019; **aceptado:** 28/11/2019; **publicado:** 06/05/2020  
**Edición:** Almería, 2020, Universidad de Almería

---

### Introducción

#### *Prácticas corporales en el espacio público*

En la sociedad occidental contemporánea, la ciudad y sus espacios públicos han sido construidos y organizados principalmente a través de lógicas funcionales y productivas. Esto ha llevado a que existan convenciones sociales de cómo utilizar los espacios públicos, manifestándose principalmente en las supuestas formas ‘adecuadas’ que deben seguir los individuos para moverse corporalmente allí (Gutiérrez, 2018; Villagrán, 2013). Estas convenciones han promovido la utilización de los espacios por parte de cuerpos y prácticas corporales ‘productivas’, condicionando la incorporación y realización de otras prácticas corporales que no posean esta característica (Cachorro, 2013; Low, 2009).

Sin embargo, a pesar de que los espacios públicos urbanos poseen este carácter condicionante para las prácticas corporales que allí se pueden realizar, imponiendo ciertas formas de utilizarlos, también poseen un carácter interno, ya que son experimentados por los individuos (Barreiro, 2004). En este sentido, los espacios públicos se «presentan como espacios propicios para la realización de múltiples prácticas corporales» (Molejón, 2013, p. 305), ya que los individuos pueden experimentar los espacios, otorgándoles usos y sentidos para los que no necesariamente fueron diseñados y planificados (Fonseca, 2014; Molejón, 2013), como es el caso de prácticas corporales urbanas que ‘reclaman’ un espacio en la ciudad.

En relación a lo anterior, es que la ciudad y sus espacios públicos son considerados como un soporte material indispensable para la realización de estas prácticas (Scarnatto, 2013), ya que es a través de la

relación cuerpo-espacio que se producen diversas prácticas corporales que se expresan dependiendo de las características específicas que presente cada espacio de la ciudad (Cachorro, 2011; Scarnatto, 2013). Es así como en nuestras ciudades podemos encontrarnos, por ejemplo, con bikers o skaters, que utilizando sus bicicletas y skates recorren la ciudad relacionándose con las ‘estructuras’ presentes en ésta.

Las escaleras, las calles, los subterráneos, las plazas, los jardines y los parques públicos se convierten en espacios de actuación en donde cada uno se muestra ante los otros. Sujeto a la valoración de los demás, cada practicante desempeña individualmente su papel para apropiarse colectivamente del lugar frecuentado, utilizado, señalado y practicado por el grupo. (Lebreton, Routier, & Pardo, 2012, p. 2).

### *Parkour: «el arte del desplazamiento»*

Una de estas prácticas corporales realizadas en espacios públicos de la ciudad es el parkour, práctica que surge en Francia a fines de los años ochenta. El parkour es definido por sus creadores y aficionados como el ‘arte del desplazamiento’ (Scarnatto, 2013; Scarnatto & Díaz, 2010), debido principalmente a que su «idea es recorrer un trayecto de la forma más fluida posible y sorteando únicamente con las propias destrezas y habilidades corporales los obstáculos que ofrezca el camino» (Scarnatto y Díaz, 2010, p. 2). En este sentido, los ‘traceurs’, que significa ‘trazadores’ y es como se conoce a quienes practican parkour (Cortés, Perea y Sarmiento, 2019), realizan estos trayectos por la ciudad sorteando los elementos o accidentes arquitectónicos, haciendo uso de saltos, piruetas y una serie de movimientos para poder superarlos efectivamente, con su propio cuerpo como principal y único recurso (Muñoz, 2015; Scarnatto, 2013).

Ahí donde una pared o cualquier accidente de la geografía citadina resulta para los demás ciudadanos un obstáculo infranqueable, para ellos se vuelve una posibilidad de autosuperación en la búsqueda de la fluidez y/o el soporte material para la elaboración de su performance [...] Correr, saltar, suspenderse, trepar, equilibrarse, rolar, afrontando los diferentes desafíos del medio, convocando la fuerza y la fluidez corporal así como el autocontrol mental y la creatividad, se convierten entonces en saberes y capacidades fundamentales para la práctica de esta disciplina. (Scarnatto, 2013, pp. 270-271).

En relación a lo anterior, se puede entender la práctica de parkour como una forma de desafiar a los usos convencionales del cuerpo y de las estructuras presentes en los espacios públicos, ya que los ‘traceurs’ realizan movimientos corporales que no son esperados en estos lugares, produciendo nuevas formas de experimentar los espacios públicos de la ciudad (Leyden, 2013, 2015). Considerando esto, es que en el presente artículo se presentarán los resultados de una investigación realizada durante el año 2018 en la ciudad de Talca, Chile, con un grupo de practicantes de parkour desde una perspectiva etnográfica. La intención principal es comprender la manera en que estos individuos experimentan corporalmente la ciudad, a través de los usos que otorgan a los espacios públicos y de los movimientos corporales que realizan en éstos. Se espera que las reflexiones que se presentarán a continuación sean un aporte para la comprensión de distintas prácticas corporales y de distintas maneras de experimentar la ciudad.

### **Antecedentes teóricos**

#### *Cuerpo en la vida cotidiana: «eje de la relación con el mundo»*

Uno de los aspectos importantes para comprender cómo experimentan corporalmente el espacio público los practicantes de parkour es entender que esta práctica se lleva a cabo dentro de lo que se conoce como ‘realidad de la vida cotidiana’ (Berger y Luckmann, 2001). La que se presenta ante los individuos como una realidad ordenada y coherente, ya que los objetos, situaciones, fenómenos, prácticas, etc., poseen significados que le entregan sentido a su existencia. Lo anterior se debe principalmente a que en la vida cotidiana se está constantemente interactuando con otros individuos, es decir, es una realidad intersubjetiva (Berger y Luckmann, 2001), en la cual se (re)construyen, comparten y validan diversos significados a través de esta interacción social (Rizo, 2015).

En este sentido, en la vida cotidiana el cuerpo también va adquiriendo distintos significados dependiendo del contexto sociocultural en el cual se desenvuelvan los individuos: «Cada sociedad esboza, en el interior de su visión del mundo, un saber singular sobre el cuerpo: sus constituyentes, sus usos, sus correspondencias, etcétera» (Le Breton, 2002a, p. 8). Estos significados singulares sobre el cuerpo repercuten en la forma en que éste se utiliza y en la forma de moverse corporalmente en la vida cotidiana; en definitiva, en cada una de las prácticas corporales. Es por esto que se plantea que existe un cruce entre lo interno del individuo (consciencia del propio cuerpo) y lo externo (el contexto sociocultural en el cual se inserta), dando como resultado cada una de nuestras prácticas y representaciones corporales que nos ponen en juego en la vida cotidiana (Itoiz y Trupa, 2011; Le Breton, 2002b).

Lo anteriormente planteado es fundamental, ya que nuestra existencia se caracteriza por ser corporal (Le Breton, 2002a): se da en torno al ‘aquí’ de mi cuerpo y el ‘ahora’ de mi presente, es decir, a lo que está al alcance de mi experiencia corporal (Berger y Luckmann, 2001). En este sentido, hay que destacar la importancia del cuerpo, ya que es el «eje de la relación con el mundo, el lugar y el tiempo en que la existencia se hace carne a través de la mirada singular de un actor» (Le Breton, 2002b, pp. 7-8). Por lo tanto, se puede decir que el cuerpo no solo es importante en la relación con otros individuos para interactuar y comunicarse, sino que también con el medio y los espacios en el cual éstos llevan a cabo sus prácticas y experiencias corporales.

Considerando todo lo ya presentado, se puede plantear que la vida cotidiana puede presentar incomodidades a los individuos para moverse corporalmente en distintos espacios de esta realidad, debido principalmente a los significados otorgados a los cuerpos, los que en algunos casos lleva a que ciertas prácticas sean validadas y otras no. Sin embargo, esta misma incomodidad ofrece a los individuos la oportunidad de romper con el orden de la vida cotidiana, principalmente poniendo en juego el cuerpo, arriesgándolo y mostrándolo más allá de los significados que se pueda otorgar a sus prácticas (Cachorro, 2011). De esta manera, es que en la vida cotidiana se pueden encontrar y distinguir diversas maneras de hacer, de caminar, de ser y moverse corporalmente (De Certeau, 2000), transformando la realidad a través de la manipulación corporal (Berger y Luckmann, 2001).

#### *Cuerpo y espacio público: del control a los ‘contraespacios’*

Luego de revisar algunos aspectos de la ‘realidad de la vida cotidiana’ y su relación con el cuerpo, es importante destacar cuál es el rol del espacio público en esta relación y en la realización de prácticas corporales. En relación a lo anterior, se puede decir que el rol de los espacios públicos desde la modernidad ha tenido una fuerte orientación disciplinaria hacia las prácticas realizadas por los individuos, convirtiéndose en espacios de vigilancia sobre las conductas de éstos (Salcedo, 2002).

Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. (Foucault, 2002, p. 87).

Por lo que a través de un ejercicio disciplinario se fijan las prácticas, conductas y expresiones; en definitiva, los ‘códigos adecuados’ para los espacios públicos. Esto se lleva a cabo sin recurrir necesariamente a la fuerza y a la violencia, sino que a través del control se garantiza la obediencia de los individuos (Foucault, 2002), con el fin de obtener una completa docilidad del cuerpo, ya que es éste el que se controla y disciplina a través de un trabajo meticuloso del poder sobre el cuerpo (Foucault, 1979; Salcedo, 2002).

Sin embargo, tras el trabajo del poder sobre el cuerpo, viene un intento de reivindicación de éste (Foucault, 1979). Por esto es que en el espacio público se pueden visualizar prácticas cotidianas, incluso minúsculas, que representan otras ‘maneras de hacer’ en el espacio público, las que se transforman en una contraparte del orden disciplinario (De Certeau, 2000). Estas prácticas se pueden considerar ‘subversivas’, ya que son prácticas de acción para las que no estaban pensados los espacios (Berroeta y Vidal, 2012). En

este sentido, se destaca que pueden existir diversas concepciones y experiencias de los espacios públicos que van más allá del orden, el control y la disciplina (De Certeau, 2000; Harvey, 1998), con lo que los espacios adquieren nuevos sentidos y significados por parte de los individuos que se los apropian con su accionar (Pérez, Salcedo y Cáceres, 2012).

Estas experiencias subjetivas de los espacios y los nuevos sentidos que adquieren tienen su origen en la percepción, imaginación y fantasía de los individuos (Harvey, 1998). Para dar cuenta de esto, Michel Foucault (2010) plantea la idea de que los espacios se convierten en ‘contraespacios’ o ‘heterotopías’; es decir, espacios pensados a nivel utópico por los individuos, pero que al situarse en un lugar físico alteran o borran los códigos corporales/espaciales. Estos ‘contraespacios’ subsisten con los espacios presuntamente reales (Harvey, 1998); es decir, subsisten distintas maneras de experimentar los espacios.

Los niños conocen perfectamente esos contraespacios, esas utopías localizadas [...] [Es en la cama de los padres] donde se descubre el océano, porque uno puede nadar allí entre las mantas; y además, esa gran cama es también el cielo, ya que se puede saltar sobre los resortes; es el bosque, porque uno se esconde; es la noche, puesto que allí uno se vuelve fantasma entre las sábanas; es el placer, por último, porque, cuando vuelvan los padres, uno va a ser castigado. (Foucault, 2010, p. 20).

Para concluir este apartado de referencias teóricas, es importante destacar que en esta investigación se consideró el cuerpo como el ‘eje de relación con el mundo’ (Le Breton, 2002b) en la realidad de la vida cotidiana (Berger & Luckmann, 2001), tanto con otros individuos como con los espacios, tomando en cuenta que los significados que la sociedad otorga al cuerpo (Le Breton, 2002a) y la orientación disciplinaria de los espacios públicos (Foucault, 1979, 2002; Salcedo, 2002) pueden limitar las prácticas corporales que allí se realizan. Sin embargo, para estudiar la práctica corporal del parkour, también se consideran los planteamientos relacionados con prácticas cotidianas que pueden romper el orden disciplinario de los espacios públicos otorgándoles nuevos usos y sentidos (Berroeta y Vidal, 2012; De Certeau, 2000). En base a estos planteamientos, y considerando la idea de ‘contraespacios’ (Foucault, 2010), es que en este artículo se presentarán algunos resultados para comprender la experimentación del espacio público desde la práctica del parkour.

### **Metodología. Etnografía, «reconstrucción interpretativa de la cultura»**

La investigación que se presenta en este artículo se realizó fundamentalmente desde una perspectiva etnográfica, ya que el fin principal de una investigación con esta perspectiva es aprender «el modo de vida de una unidad social concreta» (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 44). En este sentido, se consideró al grupo de practicantes de parkour como una unidad social con una cultura particular, ligada a determinadas formas de vida, valoraciones, significados y experiencias. De esta manera, se enfatizó en la descripción y reconstrucción de carácter interpretativo de su cultura y los significados que guían la vida de este grupo (Geertz, 2003).

La tarea principal para realizar este trabajo etnográfico consistió en llegar a la centralidad del significado del comportamiento de los practicantes de parkour, los sentidos que otorgan al espacio público y, en definitiva, la forma en que lo experimentan. Para desentrañar estos aspectos e interpretarlos fue fundamental estudiar esta unidad social y su práctica desde su contexto ‘natural’ (Hammersley y Atkinson, 1994). Por lo anterior, es que esta investigación se realizó participando abiertamente de un grupo de alrededor de quince practicantes de parkour de la ciudad de Talca, Chile, durante el segundo semestre del año 2018 en la Plaza Cienfuegos de esta ciudad, ya que es un lugar ampliamente frecuentado por estos practicantes. Esto debido a que la única manera de interpretar la realidad de los miembros de la unidad social estudiada, en este caso los practicantes de parkour, desde sus propios significados, es a través de un involucramiento directo en sus situaciones de interacción, siendo el investigador el principal instrumento de la investigación (Guber, 2011).

Dentro de este proceso investigativo, desde una perspectiva etnográfica, se utilizó principalmente la técnica de observación participante. Hay que destacar que esta técnica consiste fundamentalmente en dos

procesos: observar y participar (Guber, 2011). El primer proceso, principalmente fue de utilidad para los primeros acercamientos a este fenómeno, es decir, para introducirme en lo que es la práctica de parkour e ir conociendo al grupo estudiado. Mientras que, en cuanto a la participación, fue un proceso que fue aumentando en su nivel mientras avanzaba el trabajo investigativo y me iba haciendo parte del grupo. En este sentido, a través de la observación de la práctica de parkour y de la participación como 'aprendiz' de ésta, es que se intentó, en cierta medida, llegar a 'interpretar el mundo' y experimentar el espacio público de la manera en que ellos lo hacen (Hammersley y Atkinson, 1994).

Además, como una forma de complementar la información recolectada en notas de campo desde la observación participante, se utilizó la técnica de entrevista, ya que «es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de [una] sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos» (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 168). Se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas a jóvenes practicantes de parkour, con el fin de comprender las perspectivas que ellos tienen en relación al fenómeno estudiado desde sus vidas, experiencias y sus propios significados (Taylor y Bogdan, 1987). Estas entrevistas fueron de bastante utilidad para desentrañar los significados que otorgan a la práctica de parkour, al cuerpo y a la experimentación del espacio público a través de éste.

Finalmente, hay que destacar que el investigador que utiliza métodos etnográficos debe concentrar sus esfuerzos en examinar detenidamente los registros de sus notas de campo, con el fin de identificar algunas relaciones entre los datos, para producir una descripción coherente sobre el mundo social estudiado, principalmente sobre un aspecto específico de la vida de la unidad social elegida como objeto de estudio (Emerson, Fretz y Shaw, 1995); en este caso, la práctica de parkour y su experiencia corporal en el espacio público. En este sentido, la información recopilada en notas de campo se analizó desde lo que se conoce como 'codificación de datos', como un modo de refinar las interpretaciones de los datos (Taylor y Bogdan, 1987). Además, las entrevistas y las conversaciones de, y con, los practicantes de parkour detalladas en las notas de campo fueron analizadas desde un análisis de discurso, entendiendo que los discursos siempre están relacionados con el contexto, la situación, los propósitos de quienes los realizan, etc. (Calsamiglia y Tusón, 2001). En esta investigación también se consideró la práctica de parkour y el cuerpo de sus practicantes como un emisor de un mensaje/discurso en sí, por lo que se intentó llegar a los significados que los practicantes de parkour otorgan a su práctica, a su cuerpo y a la experimentación del espacio, desde su discurso oral y corporal.

## Principales resultados

### *El cuerpo en la práctica de parkour:*

#### a) 'El templo del cuerpo': medio de relación con el mundo

Para comenzar este análisis es importante entender lo que se conoce como 'ser y durar' dentro del mundo de Parkour, ya que para los jóvenes practicantes esta es una frase que resume lo que es su cultura, su práctica y su forma de relacionarse corporalmente. A lo que se refieren con esta frase es principalmente a «ser uno mismo, pero mantenerse en el parkour, durar. No hacer cosas arriesgadas sin ver antes lo que uno puede hacer, tienes que conocer tus límites. Ser uno mismo y conocerse para durar» (entrevista a Benjamín, practicante de parkour).

Del 'ser y durar' del parkour es que se desprende la importancia y centralidad que tiene el cuerpo para los jóvenes practicantes, ya que destacan que el parkour «es algo que nadie te lo puede quitar, no necesitas nada para ejercerlo, con tal de estar tú bien, tener tu cuerpo y moverte en la ciudad» (entrevista a Benjamín, practicante de parkour). Con lo planteado anteriormente, se puede evidenciar que los jóvenes practicantes de parkour son conscientes de que el cuerpo es fundamental en la realización de esta práctica, ya que es lo que se necesita para ejecutar los distintos saltos y movimientos con el fin de superar los obstáculos de los espacios públicos; es decir, es el medio por el cual pueden relacionarse con el mundo, en

especial con los espacios. En palabras de Le Breton (2002a, 2002b), es a través de las prácticas corporales que la existencia se hace carne en el mundo de la vida cotidiana.

En relación a lo anterior, es que los practicantes de parkour consideran que su cuerpo es un 'templo': «recalcan que lo fundamental dentro del parkour es mantener y cuidar el cuerpo, uno de los practicantes dice: para nosotros el cuerpo es nuestro templo, es un lugar sagrado» (notas de campo, 7 de octubre de 2018). Siguiendo esta analogía 'religiosa' propuesta por los traceurs, es que considero relevante destacar dos aspectos de la relación de éstos con su cuerpo:

- *El 'respeto sagrado' del cuerpo.* En primer lugar, es importante mencionar el respeto que existe por los practicantes de parkour hacia su cuerpo, el que se refleja fundamentalmente en el conocimiento y respeto de sus capacidades y sus propios límites corporales. En este sentido, es que los traceurs se preocupan de respetar su cuerpo, sin ir más allá de sus capacidades, evitando dañarlo y disminuyendo la posibilidad de lesionarse, que siempre está presente en esta práctica: «[puedes] caerte en el salto que mejor tengas en tu vida, puedes llegar un día, intentarlo y caerte [...] Lo primero es cuidarse, conocer los límites para después ir aumentándolos» (entrevista a Diego, practicante de parkour).
- *Los 'ritos de cuidado' del cuerpo.* En segundo lugar, se debe destacar que en la práctica de parkour existen formas definidas y metódicas de cuidar el cuerpo (Scarnatto, 2013), las que, en este caso, siguiendo la analogía religiosa, defino como 'ritos de cuidado'. Estos ritos se relacionan fundamentalmente al entrenamiento físico riguroso que realizan los practicantes, como forma de preparar y cuidar su cuerpo para la realización de los distintos saltos y movimientos. En estos ritos se pueden reconocer ejercicios de fuerza y resistencia complementarios al parkour, realizados de forma independiente por cada uno de sus practicantes. Sin embargo, también se reconocen ejercicios 'de calentamiento' dentro de la misma práctica, con los cuales prepararse para la realización de 'acrobacias' corporales de mayor dificultad. Además, a estos ritos se le suma una buena alimentación, como menciona Sergio: «Si tú no cuidas tu cuerpo no vas a durar en el parkour. Hablo de: uno tiene que nutrirse bien, porque el parkour gasta mucha energía, y tienes que seguir una pauta de entrenamiento rigurosa» (entrevista a Sergio, practicante de parkour).

Se evidencia que el cuerpo del practicante de parkour es respetado, cuidado y entrenado para estar en condiciones de realizar cada uno de los saltos y movimientos corporales necesarios para superar los 'obstáculos' a los cuales se enfrenten en la ciudad. En este sentido, a través de este cuidado 'sagrado' y la preparación física, es que el cuerpo de los traceurs adquiere características específicas que facilitan la relación con los espacios públicos.

#### b) Los movimientos corporales: 'imitación salvaje'

Como se mencionaba anteriormente, el cuerpo de los practicantes de parkour y los movimientos que realizan van adquiriendo algunas características que permiten la relación que ellos tienen con los espacios, como una manera distinta de 'hacer' y 'ser' corporalmente en la ciudad (De Certeau, 2000). En este sentido, es que los practicantes de parkour expresan diversos significados a través de sus movimientos corporales, que explican la forma en que experimentan los espacios públicos, aspecto que será profundizado más adelante. A continuación, se presentan algunas de las características que el cuerpo de los practicantes de parkour va adquiriendo y expresando a través de su práctica, los que representan un quiebre con los usos y significados asociados socialmente al cuerpo (Le Breton, 2002a).

Para comenzar, es importante mencionar que los jóvenes practicantes de Parkour destacan la alegría que ellos expresan a través de sus saltos, movimientos corporales y formas de desplazarse por los espacios: «uno expresa al momento de saltar, no sé si te has dado cuenta, pero nadie va serio, todos van contentos y eso ojalá las otras personas también lo sientan» (entrevista a Ignazio, practicante de Parkour). Esto se debe principalmente a que, para los jóvenes que practican parkour, no solo es una forma de moverse por los

espacios públicos, sino que también es una forma de vida en la cual encuentran este sentimiento de alegría. Los practicantes de parkour consideran que esta forma de vivir y de encontrar la alegría marca una diferencia con otros individuos que tienen otras formas de vida y de moverse corporalmente, ya que el parkour es ‘otra forma de ser en el mundo’ (Leyden, 2015).



Imagen 1. Fotografía subida a Facebook por uno de los practicantes de parkour, en la cual se visualiza uno de los saltos realizados en su práctica

Como dicen por ahí ‘cada loco con su cuento’, entonces si ellos son felices trabajando todo el día y llegando a sus casas a descansar, yo no soy feliz haciendo eso, yo soy feliz haciendo mis saltos y superando mi potencia física día a día. (Entrevista a Diego, practicante de parkour).

Sin embargo, lo que más destacan los practicantes de parkour, y que los diferencia aún más de otros individuos, es que esta práctica los impulsa a ser cada vez más ‘salvajes’, reflejándose en que lo que ellos hacen con su cuerpo se asemeja a algunos ‘movimientos animales’. Declaran que de alguna manera lo que ellos realizan es una imitación de éstos: «el movimiento que implica [el parkour] [...] es un movimiento como de animales, entonces eso me llamaba mucho la atención [...] era como ver Tarzán, eso era como mi referencia» (entrevista a Ignazio, practicante de parkour). En este sentido, las características y significados que otorgan a sus movimientos corporales están directamente relacionados con formas animales, siendo las siguientes características animales las más destacadas por los practicantes de parkour:

- Una de las características que es destacada es la *fluidex* de sus movimientos, ya que éstos deben realizarse rápidamente y sin interrupciones. Si esto no es así se corre el riesgo de sufrir caídas o accidentes: «un trazo de parkour no durará más de treinta segundos, porque estás corriendo y tienes que ser preciso en los movimientos o si no te caes» (entrevista a Sergio, practicante de parkour). En este sentido, la expresividad del cuerpo es la de un cuerpo fluido, que es capaz de desplazarse ágilmente por los obstáculos que están en la ciudad y los espacios públicos, así como los animales en su hábitat natural.

David me dice: ‘Oye, te estaba viendo y fluiste poco’, le comento que estoy aprendiendo hace poco tiempo [...] hablan de la importancia de la fluidez de los movimientos del parkour: el cuerpo que se debe ver es un cuerpo fluido. (Notas de campo, 7 de octubre de 2018).

- Otro de los aspectos destacados por los traceurs es la expresión de un *cuerpo liviano*, debido principalmente a que existen movimientos, en especial saltos, en los cuales los practicantes se

suspenden por el aire, logrando estar un momento prolongado sin caer al suelo. En este sentido, se expresa un cuerpo liviano que es capaz de mantenerse en el aire para lograr los desplazamientos desde un lugar a otro: «Diego realiza un movimiento en el que salta una estructura estirando su cuerpo hacia adelante y mientras la está pasando pone sus manos sobre su cabeza. Al realizarlo [...] dice: me sentí demasiado liviano en el aire» (notas de campo, 7 de octubre de 2018).

- Finalmente, hay que destacar que lo más importante es la expresión de un *cuerpo libre*. A través de los movimientos y saltos del parkour, se muestra un cuerpo libre de desplazarse por la ciudad y sus espacios públicos, sin limitarse por las estructuras presentes allí, ni tampoco por lo que se espera que los individuos se muevan corporalmente en los espacios públicos. En este sentido, podemos encontrar a practicantes de parkour saltando y desplazándose por rejas, techos, bloques de cemento, etc.: «Un practicante de parkour va a un lugar público disfruta su libertad, porque dice yo soy libre para moverme por donde yo quiera» (entrevista a Sergio, practicante de parkour).



Imagen 2. Fotografía subida a Instagram por uno de los practicantes de Parkour. En ésta se evidencia la superación de un obstáculo

### *La heterotopía. 'Del espacio al contraespacio'*

#### a) El espacio de la Plaza Cienfuegos

Como se mencionó en apartados anteriores, esta investigación se centró en un grupo de practicantes de Parkour de la ciudad de Talca y principalmente en el espacio de la Plaza Cienfuegos de esta ciudad. Es importante destacar que esta plaza está en un lugar céntrico de la ciudad, por lo que está cercana a centros comerciales, a instituciones gubernamentales, etc. En este sentido, a través del trabajo de observación participante, se pudo evidenciar que estas características generan que el espacio de la Plaza Cienfuegos sea utilizado principalmente como un lugar de tránsito o encuentro: «Hay constante movimiento de personas, principalmente jóvenes, unos llegan y otros se van, pero se mantiene un gran número de personas. La plaza al parecer es un lugar o punto de encuentro para los jóvenes» (notas de campo, 24 de agosto de 2018).

En relación a lo anterior, es que se evidencia que la Plaza Cienfuegos de la ciudad de Talca es un espacio utilizado de diversas maneras, tales como: espacio de tránsito, de encuentro, o también como espacio para realización de prácticas corporales: slackline, break dance, circo y parkour. En este sentido, conviven diversas formas de utilizar, vivir y moverse en el espacio. En palabras de De Certeau (2000), existen

distintas formas de hacer y ser, las que, en definitiva, llevan a que los individuos experimenten de maneras particulares los espacios (Harvey, 1998), en este caso, la Plaza Cienfuegos.

Aquí las artes urbanas que más se practican normalmente son el slackline, el break y los que hacen circo, cosas así. Siempre se ubican acá y lo bueno de esto del arte urbana es que siempre se comunican, la gente se enseña, tiene una buena cultura en general, te hablan con respeto, siempre están ahí para apoyarte, te dan consejos, entonces es algo bueno, se comparten vivencias y conocimientos, tanto físicos como mentales, entonces es súper bueno. (Entrevista a Diego, practicante de parkour).



Imagen 3. Fotografía tomada por el autor, en la cual se ve a uno de los practicantes de Parkour preparando un salto en un sector de la Plaza Cienfuegos de la ciudad de Talca, Chile

#### b) La experimentación del ‘contraespacio’

Como se mencionaba anteriormente, en la Plaza Cienfuegos subsisten distintas maneras de experimentar el espacio (Harvey, 1998). En este sentido, los practicantes de parkour destacan el haber vivido un proceso mediante el cual dejan de percibir la Plaza Cienfuegos como un espacio solo de encuentro o de tránsito, y comienzan a verla y experimentarla de una manera distinta. Los jóvenes practicantes ven allí la posibilidad de realizar sus saltos y movimiento; es decir, se apropian de la plaza y la experimentan como un espacio de entrenamiento en el cual existen múltiples estructuras que saltar y utilizar para desplazarse.

En relación a lo anterior, es que los traceurs recalcan el cambio que se generó al momento de comenzar a practicar el parkour, ya que ven un claro ‘antes y después’. En este sentido, enfatizan que un practicante de parkour percibe y experimenta los espacios, como la Plaza Cienfuegos, de una manera completamente distinta a una persona que no practica el parkour.

Siempre hice esa comparación cuando estaba empezando a hacer parkour, porque yo antes de empezar a practicar parkour veía una plaza común y corriente que solo servía para sentarme y quizás pasarla bien y nunca me imaginé que me iba a servir para entrenar y hacer más cosas. (Entrevista a Jorge, practicante de Parkour).

Con esta cita de un joven practicante de parkour, se puede evidenciar claramente el proceso de cambio de percepción y experimentación del espacio, ya que comienzan a ver en la Plaza Cienfuegos un espacio donde ejecutar lo que ellos piensan e imaginan a nivel utópico. De esta manera, el espacio de la Plaza Cienfuegos se transforma en un ‘contraespacio’ o ‘heterotopía’ (Foucault, 2010) para los practicantes de

Parkour, debido a que al realizar de manera práctica lo imaginado a nivel utópico se rompen los códigos corporales y espaciales, con lo que los practicantes de parkour comienzan a experimentar de manera distinta los espacios públicos (Leyden, 2013, 2015), como lo es la Plaza Cienfuegos.

Es por lo anterior que los traceurs destacan cómo la práctica de parkour ha fomentado y fortalecido su creatividad, fantasía e imaginación para experimentar los distintos espacios públicos en los que realizan sus saltos y movimientos (Harvey, 1998). Esto debido a que los jóvenes deben imaginar constantemente los espacios y estructuras a utilizar, los movimientos con los que pasarán esas estructuras y, en definitiva, deben imaginar todo el recorrido a realizar.

[Imagino] la ruta que voy a hacer y los movimientos antes de hacerlo me los imagino, porque así tengo una idea de cómo hacerlo, no es que llegue y me lance a la nada, sino que tengo que tener una visión de lo que voy a hacer en mi mente. (Entrevista a Jorge, practicante de parkour).

Sin embargo, en lo que más ponen énfasis es en cómo las estructuras presentes en la Plaza Cienfuegos «van obteniendo distintas formas» (entrevista a Ignazio, practicante de parkour); es decir, en cómo las imaginan para lograr superarlas con sus saltos y movimientos. En este sentido, hay que destacar cómo diseñan e imaginan constantemente ‘obstáculos’ en su mente. Esto quiere decir que para ellos las estructuras de la Plaza Cienfuegos, y de los espacios en general, dejan de ser solo eso, sino que son obstáculos por pasar, saltar y superar. En este sentido, recalcan que su experiencia dentro de la ciudad es completamente distinta a la de una persona que no practica parkour, ya que son ellos los que diseñan los lugares para realizarlo: les dan otro sentido a las bancas, a las escaleras, a las barandas y, en definitiva, a todas las estructuras, creando un ‘mundo de obstáculos’.

Antes de hacer parkour, por ejemplo, yo venía a esta plaza y veía una plaza no más, como que veía esto no más po, las bancas... después que empecé en el parkour donde iba o viajaba intentaba buscar obstáculos o veía ciertas cosas y decía ‘oh está para hacer cierto movimiento’, te creas un mundo de obstáculos en la mente al meterte en lo que es el parkour. (Entrevista a Benjamín, practicante de parkour).

## Conclusiones finales

Es indudable la centralidad que nuestro cuerpo tiene en nuestra existencia en la realidad de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 2001). Sin embargo, muchas veces nos encontramos limitados por los significados que se le otorgan y los supuestos comportamientos corporales adecuados (Le Breton, 2002a, 2002b). A pesar de esto, en la investigación presentada en este artículo, se pudo evidenciar cómo prácticas ‘minúsculas’ e incluso cotidianas pueden representar nuevas formas de hacer y ser corporalmente dentro de los espacios públicos (De Certeau, 2000), las que rompen con el orden, control y disciplina de éstos (Foucault, 2002; Salcedo, 2002).

Si es cierto que por todos lados se extiende y se precisa la cuadrícula de la ‘vigilancia’, resulta tanto más urgente señalar cómo una sociedad entera no se reduce a ella; qué procedimientos populares (también ‘minúsculos’ y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos; en fin, qué ‘maneras de hacer’ forman la contrapartida, del lado de los consumidores (o ¿dominados?), de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico. (De Certeau, 2000, p. XLIV).

Una de estas prácticas que rompen con la orientación disciplinaria de los espacios es el parkour. Esta práctica es considerada un medio de resignificación de la forma mediante la cual los individuos, a través de su cuerpo, interactúan con la ciudad y los espacios públicos (Gutiérrez, 2018). Esto debido principalmente a que el parkour representa otra forma de ser en el mundo (Leyden, 2015), reflejándose en la forma en que se experimentan los espacios. Esta experimentación se caracteriza fundamentalmente por no limitarse a las estructuras físicas presentes en la ciudad, ni tampoco por las convenciones sociales relacionadas al uso de los cuerpos y de los espacios.

El experimentar el espacio de esa manera requiere un fuerte proceso de creatividad, fantasía e imaginación (Harvey, 1998), ya que los practicantes de parkour crean espacios a nivel utópico que al concretarse en un

lugar física, como lo es la Plaza Cienfuegos, se transforma en un 'contraespacio' o 'heterotopía' (Foucault, 2010): «[Los traucers] crean un contraespacio que no se impone como lugar fijo ni cubre la ciudad en una dimensión física, sino que remite más bien a la capacidad de experimentarla de una forma diferente» (Leyden, 2013, p. 50).



Imagen 4. Fotografía subida a Instagram por uno de los practicantes de Parkour, en la cual se muestra cómo supera un obstáculo de la Plaza Cienfuegos de la ciudad de Talca, Chile

En este sentido, es que los practicantes de parkour producen una nueva forma de experimentar el espacio de la Plaza Cienfuegos de la ciudad de Talca, y de los espacios en general, que subsiste con otras formas de experimentar el espacio: tránsito, encuentro, etc. Como se mencionaba anteriormente, el factor imaginativo es fundamental en la transformación del espacio en un 'contraespacio', debido a que los practicantes imaginan y crean en sus mentes un 'mundo de obstáculos'. Es por esto que el espacio que experimentan los practicantes de parkour no es la Plaza Cienfuegos en sí, sino que el espacio que ellos crean en sus mentes lleno de obstáculos a superar a través de sus movimientos corporales.

Considerando lo anterior, es decir, la experimentación del espacio como un mundo de obstáculos, es que en la práctica de parkour se realizan movimientos corporales que permitan la superación de éstos para desplazarse de un lugar a otro dentro del espacio (o del contraespacio). En este sentido, es que los practicantes de parkour buscan asemejar su cuerpo y sus movimientos a movimientos corporales asociados a animales, es decir, se ejecuta una especie de imitación salvaje de éstos y sus características: cuerpo ágil, liviano y libre.

Esta situación muestra que las valoraciones sobre el espacio van más allá de todo propósito funcional del diseño arquitectónico. En este sentido, el parkour y la apropiación temporal que sus practicantes hacen de los distintos lugares de la ciudad denota una ruptura frente al uso convencional del diseño, pues en los gestos de sus cuerpos se expresan otras formas de moverse y vivir el espacio. (Cortés, Perea y Sarminento, 2019, p. 2).

Finalmente, es importante destacar que la relación 'cuerpo-experimentación del espacio' dentro de la práctica de parkour es una relación 'dialéctica', en el sentido de que a través de los movimientos corporales realizados por sus practicantes imitando características animales es que experimentan los

espacios públicos de una forma distinta a la esperada. Y al experimentar los espacios públicos de una forma distinta (como un mundo de obstáculos) es que requieren de otra forma de moverse corporalmente allí (imitación salvaje de los animales).

## Bibliografía

- Berger, Peter L., y Luckmann, Thomas (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. (Orig., 1963).
- Berroeta, Héctor, y Vidal, Tomeu (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis*, 11(31), 57–80.
- Cachorro, Gabriel (2011). Ciudad, cuerpo y vida cotidiana. Materiales teóricos de una investigación en la ciudad de La Plata. *Movimiento*, 17(4), 225–246.
- Cachorro, Gabriel (2013). Memorias del cuerpo en la ciudad. En Gabriel Cachorro (Ed.), *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 353–366). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.
- Calsamiglia, Helena, y Tusón, Amparo (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis de discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cortés, Jhon Carlos; Perea, Ita del Pilar, y Sarmiento, Johan (2019). Parkour y movimiento humano. Sentidos y significados de su práctica en Bogotá. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 26(79), 1–21.
- De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. México D.F.: Iberoamericana. (Orig., 1980).
- Emerson, R., Fretz, R., & Shaw, L. (1995). Processing fieldnotes: coding and memoring. En Robert M. Emerson, Rachel I. Fretz y Linda L. Shaw (eds.), *Writing ethnographic fieldnotes* (pp. 142-168). Chicago: The University of Chicago Press.
- Fonseca, Jessica Montserrat (2014). La importancia y la apropiación de los espacios públicos en la ciudad. *Paakat. Revista de Tecnología y Sociedad*, 4(7), 1-9.
- Foucault, Michel (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI. (Orig., 1975).
- Foucault, Michel (2010). *El cuerpo utópico. Heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Geertz, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. (Orig., 1973).
- Guber, Rosana (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gutiérrez, Carlos Arturo (2018). El parkour como práctica cultural, un análisis desde las relaciones de poder. *Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 7(1-2), 63–79.
- Hammersley, Martyn, y Atkinson, Paul (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós. (Orig., 1983).
- Harvey, David (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu. (Orig., 1989).
- Itoiz, Josefina, y Trupa, Noelia (2011). Percepciones y significaciones del cuerpo en Jóvenes de las ciudades de Junín y Gualguaychú. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires*.
- Le Breton, David (2002a). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión. (Orig., 1990).
- Le Breton, David (2002b). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión. (Orig., 1992).
- Leyden, Jennifer (2013). Parkour, cuerpos que trazan heterotopías urbanas. *Revista Colombiana de Antropología*, 49(2), 41–61.
- Leyden, Jennifer (2015). El arte del extravío: corporalidades y afectos en el parkour. *Revista Corpo-Grafiar: Estudios Críticos de y Desde Los Cuerpos*, 2(2), 194–211.
- Low, Setha M. (2009). Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana. *Cuadernos de Antropología Social*, (30), 17–38.
- Martínez Barreiro, Ana (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers. Revista de Sociología*, (73), 127–152.
- Molejón, Amanda (2013). Modos de producción de prácticas corporales. En Gabriel Cachorro (ed.), *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 305–318). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.

- Muñoz, José Manuel (2015). El cuerpo y el espacio en la práctica del parkour. *Nexus Comunicación*, 17, 296–317.
- Pérez, Miguel; Salcedo, Rodrigo, y Cáceres, Gonzalo (2012). Apropiación y control social en un centro comercial de Santiago: Prácticas socioespaciales y significaciones adolescentes. *Eure*, 38(113), 53–75.
- Rizo, Marta (2015). Construcción de la realidad, comunicación y vida cotidiana. Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intervom: Revista Brasileira de Ciências Da Comunicação*, 38(2), 19–38.
- Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier, y García, Eduardo (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Salcedo, Rodrigo (2002). El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. *Revista Eure*, 28(84), 5–19.
- Scarnatto, Martín (2013). Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour. En Gabriel Cachorro (ed.), *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 267–292). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.
- Scarnatto, Martín, y Díaz, Julieta (2010). De peatón a traceur en una diagonal. El Parkour en la ciudad de La Plata. Nuevas prácticas, patrimonios motrices y formas de socialidad. *IV Jornadas de Investigación En Educación Corporal, Universidad Nacional de la Plata*.
- Taylor, Steven J., y Bogdan, Robert (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós. (Orig., 1984).
- Villagrán, Juan Pablo (2013). Prácticas corporales nómades. Una apuesta a la apropiación estética de la ciudad. En Gabriel Cachorro (ed.), *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 183–195). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciente o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

